Esta ponencia parte de dos experiencias: la desarrollada en la Universidad San Carlos, de Guatemala, y en la Rafael Landívar, del mismo país. Ambas instituciones optaron, para llevar adelante sus proyectos, por una pedagogía fundamentada en la mediación, con ánimo de superar cuestiones esenciales: el proceso de aprendizaje expositivo, la información descontextualizada, la preeminencia del tema en desmedro del aprendiz y, en general, la ausencia de tratamiento pedagógico, el abandono del estudiante y la escasa producción discursiva. Tras presentar una fundamentación teórica sobre estos aspectos, se procura aquí caracterizar la mediación pedagógica tomando como referencia lo vivido en las universidades mencionadas.

LA MEDIACIÓN PEDAGÓGICA: APORTES A UNA EDUCACIÓN A DISTANCIA ALTERNATIVA PARA LOS PAÍSES DEL TERCER MUNDO

Nuestra experiencia

1. En América Central

Radio Nederland Training Centre, a través de su sede en San José de Costa Rica para América Latina, trabaja en programas de educación a distancia alternativa con diferentes sectores formales y no formales. Las actividades comenzaron en 1988 en la Universidad Rafael Landívar, posteriormente se ampliaron a la Universidad San Carlos, al Proyecto de Desarrollo del Instituto Indígena Santiago, al Instituto Guatemalteco de Educación Radiofónica, IGER, todas instituciones de Guatemala. En la actualidad, se aplica la mediación pedagógica en El Salvador, Programa de Educación Básica del Arzobispado; en Honduras, Instituto Nacional de Investigación Educativa; en Costa Rica, Instituto Costarricense de Educación Radiofónica, ICER, e Instituto Latinoamericano de Pedagogía de la Comunicación, ILPEC.

Se han ofrecido además asesorías a programas como el de Producción de Textos para sectores marginales urbanos, del Ministerio de Educación del Ecuador y a una iniciativa similar en el Ministerio de Educación de Costa Rica. Por último, llevamos adelante con UNICEF, un sistema de educación para la salud, consistente en módulos de autoaprendizaje que incluyen materiales impresos y en audio. En síntesis, se trabaja en la actualidad con sectores universitarios (docentes y estudiantes), educación formal (escuela primaria y básica), educación no formal y educación y promoción popular.

Esta experiencia está ya recogida en el libro *La mediación pedagógica, apuntes para una educación a distancia alternativa*, de Francisco Gutiérrez Pérez y Daniel Prieto Castillo, publicada en español por RNTC en su colección para América Latina distribuida desde Costa Rica, y en inglés por RNTC en su sede de los Países Bajos. Los autores, como miembros del equipo de RNTC para América

Latina, han vivido y viven directamente todo el proceso con las instituciones mencionadas, lo que les he permitido sistematizar la teoría y la metodología de dicha propuesta.

2. En dos universidades

Esta ponencia se centra en la experiencia de las Universidades San Carlos de Guatemala y Rafael Landívar del mismo país. La primera es una institución estatal, con más de 300 años de vida, y formadora de grandes intelectuales, pensadores, políticos, técnicos y profesionales en general. Se caracteriza por ser una universidad de ingreso irrestricto (en la actualidad tiene más de 70.000 estudiantes) y por su acción y compromiso con la realidad nacional.

La Universidad Rafael Landívar es privada, con unos 30 años de funcionamiento. En ese corto tiempo ha consolidado un cuerpo de docentes e investigadores muy importante y sus egresados ejercen puestos de liderazgo en distintos estamentos de la conducción del país. Ambas instituciones tienen sedes regionales, a fin de atender a la población del interior.

El Proyecto de Fortalecimiento Académico de las Sedes Regionales de la Universidad Rafael Landívar, dependiente de la Vicerrectoría Académica, comenzó en 1989 y está destinado a los estudiantes del interior del país, que concurren a las sedes en el régimen de fin de semana. El Proyecto abarca las carreras de Fitotecnia, Gerencia de Empresas y Trabajo Social. Están involucrados alrededor de 300 profesores y 3000 alumnos. A la finalización del proceso, en 1985, habrán sido publicados 80 textos.

El Proyecto de Educación a Distancia de la Universidad de San Carlos, a cargo del Instituto de Investigación y Mejoramiento Educativo, IIME, lleva dos años y se dirige a la actualización y perfeccionamiento de los profesores en servicio, en las líneas de docencia e investigación, tanto en el campus central como en las numerosas sedes regionales. A la finalización del proceso, en noviembre de 1992, habrán sido publicados 18 textos para un trabajo con alrededor de 500 profesores.

Ambas Universidades han optado, para sus respectivos proyectos, por una pedagogía alternativa fundamentada en la mediación pedagógica, cuyos elementos fundamentales han nacido de esos procesos y continúan enriqueciéndose con ellos.

El proceso

1. Una alternativa pedagógica

El proceso que se viene viviendo en las dos experiencias difiere de la manera en que, en general, es encarada la enseñanza universitaria, incluida la a distancia, en muchos centros educativos de la región. Lo que ambos proyectos tratan de superar es lo siguiente:

→ preeminencia de la clase expositiva
→ proceso centrado en el docente, el aula y el texto
→ exceso de información descontextualizada
→ orientación hacia el tema y no hacia el interlocutor o aprendiz
→ por lo tanto, generalizada ausencia de tratamiento pedagógico
→ desentendimiento, por parte de la institución, de cómo el estudiante aprende
→ escasa producción discursiva, tanto de parte de profesores como de estudiantes.

Frente a esta realidad, las dos universidades optaron, para ambos proyectos, por una propuesta alternativa, cuyas características son:

⇒ El proceso ha sido asumido en su totalidad por personal de la respectiva universidad: elaboración de los textos, diseño e impresión, distribución, capacitación de los docentes y uso.

⇒ Los materiales están siendo trabajados, desde un comienzo, con una preocupación fundamental por lo pedagógico.

⇒ Lo pedagógico ha centrado el proceso de aprendizaje en el estudiante, con recursos que permiten no sólo aprender del texto sino también, y fundamentalmente, del contexto; en efecto, se parte de la siguiente hipótesis: el contexto también educa.

⇒ Lo pedagógico es tomado en un sentido completo, ya que abarca el tratamiento del tema, las sugerencias para prácticas de aprendizaje y el diseño de los materiales; todo esto ha sido caracterizado a través del concepto de *mediación pedagógica*, desarrollado más adelante.

⇒ El esfuerzo apunta, más que a la memorización y asimilación de contenidos, a la producción discursiva, entendida como trabajo sobre la propia realidad a fin de recrear y crear los conocimientos necesarios para orientar la propia práctica; todo esto se logra través de una variada gama de ejercicios de aprendizaje, que van mucho más allá de los viejos sistemas a distancia centrados en la respuesta esperada y en la mera retención de datos.

⇒ El aprendizaje, basado en la producción discursiva, se vuelca en un *texto paralelo*, resultado de las diferentes prácticas de aprendizaje realizadas por cada estudiante o, incluso, por grupos, prácticas que

se realizan no sólo en relación con el texto sino, en especial, con el contexto inmediato y mediato del aprendiz.

2. Los primeros resultados

En el espacio que abarcan esos proyectos, se está dando una dinámica que ha cambiado formas tradicionales de enseñar y de concebir el papel mismo de la universidad como productora de conocimientos. Detallamos algunos resultados:

⇒ Cambio pedagógico. La aplicación de la mediación pedagógica va llevando a la revisión de formas tradicionales de educación, al análisis del papel de los asesores pedagógicos (los mal llamados tutores) y al involucramiento de los estudiantes en su propio aprendizaje.

⇒ Autores que han asumido un compromiso pedagógico. Se ha pasado de los especialistas que ofrecían un material cuyo único referente eran el tema o lo científico, a creadores capaces de mediar pedagógicamente los textos en función de los interlocutores. Existen en las dos universidades mencionadas equipos de autores capacitados en esta línea.

⇒ Textos mediados pedagógicamente. Existen más de 40 libros publicados para capacitación de profesores universitarios en investigación y docencia y para estudiantes de las carreras de Fitotecnia, Economía y Trabajo Social. La mediación alcanza en esos materiales al tratamiento del contenido, del aprendizaje y de la forma.

⇒ Textos paralelos. Tales textos son ya una realidad que testimonia la posibilidad de construir conocimientos y de encontrar nuevas vías a las prácticas de educación a distancia.

⇒ Una teoría y una metodología probadas. La mediación nació de las experiencias mencionadas. No fue un a priori que se vino a imponer a la realidad. En la actualidad el sistema funciona, pero no como una propuesta cerrada, sino como un proceso abierto que se construye día a día.

3. El itinerario

Lo pedagógico atraviesa todo el proceso. Esto supone que todos los involucrados en el mismo (autores, diseñadores, diagramadores, asesores...) están

comprometidos con el aprendizaje de los interlocutores. De acuerdo con esto, las tareas han venido siendo:

Capacitación en lo pedagógico a todos los participantes en el proceso:

- → Autores: se procede a trabajar con ellos, a través de talleres y de asesoría personal, en los pasos de la mediación pedagógica (que serán presentados más adelante), especialmente en lo relativo a tratamiento del tema y del aprendizaje.
- → Coordinadores pedagógicos del sistema, diagramadores y diseñadores de los materiales: talleres y seminarios para capacitación en la conducción de procesos y la elaboración de materiales.
- → Asesores pedagógicos: se trata de los antiguos docentes, los cuales son capacitados para asumir una visión y una práctica alternativas de la educación.

Elaboración de los textos y demás materiales pedagógicos:

- → Los autores desarrollan un texto científico-pedagógico, acompañados por un equipo de pedagogos y de especialistas en diseño y diagramación.
- → El texto es mediado en lo que se refiere a la incorporación de las prácticas de aprendizaje.
- → Se procede al diseño y diagramación tomando en cuenta lo pedagógico (la forma también educa).

Uso de los materiales:

- → Trabajo sobre los textos y con el contexto, a fin de construir conocimientos y de avanzar en una comprensión de la propia realidad.
- → Conformación del texto paralelo como testimonio del proceso de aprendizaje que facilita la evaluación.

4. Dificultades

Ambos procesos están en pleno funcionamiento. Pero es necesario reconocer la existencia de dificultades, entre las que apuntamos las siguientes:

- ⇒ No es sencillo superar la visión tradicional de la educación entendida como mera enseñanza, como un traspaso de información; esto se manifiesta en algunas tendencias a elaborar los textos con énfasis en los contenidos y con una despreocupación por el interlocutor.

⇒ No es sencillo remontar la escasa producción discursiva que caracteriza a no pocos docentes de nuestras universidades; esto se vivió tanto en la elaboración de los libros como de los textos paralelos.

⇒ No es sencillo lograr el paso de un docente tradicional a un asesor pedagógico, con todo lo que esto implica.

⇒ No es sencillo remontar la tradicional burocracia de las universidades, ya que un sistema de este tipo requiere de formas dinámicas, ágiles y creativas.

⇒ No es sencillo el logro de una actitud de aprendizaje alternativa por parte de los estudiantes, ya que los mismos han sido educados en un sistema expositivo tradicional.

Debemos ser justos con ambas instituciones: todos estos inconvenientes han sido superados. La clave de la superación ha estado en una coordinación general que cree en un cambio educativo y que lo apoya fuertemente, además del espíritu de equipo y de una labor de capacitación permanente.

Fundamentos pedagógicos

1. La búsqueda del sentido

Veamos ahora, de manera sintética, nuestro fundamento teórico.

¿Ofrece la educación a distancia una respuesta a los problemas propios de la enseñanza-aprendizaje en los países del Tercer Mundo? Depende de lo que entendamos por ella, de sus propuestas pedagógicas, de su concepción del aprendizaje. No hay fórmulas universales de educación a distancia, aunque existen algunas muy difundidas, que se acercan demasiado peligrosamente a los esquemas dominantes de comunicación en la mayoría de nuestros países.

De manera sintética, estos últimos se caracterizan por:

→ La emisión privilegiada: unos pocos hablan para muchos y no permiten otras voces.

→ Las autorreferencias: el sistema alude permanentemente a sí mismo y no deja espacios para tomar como objeto de aprendizaje el propio contexto.

→ La logofagia: ningún símbolo, ningún espacio discursivo es respetado; todo puede ser utilizado con fines ajenos a la cultura que lo engendró.

→ El exhibicionismo: la sagrada ley del espectáculo reduce todo a "ser visto", a ser maquillado para lucir ante los demás.

→ La despersonalización: los productos son más importantes que los seres; y la seudo-personalización: el empleo de caricaturas de seres humanos, de verdaderos estereotipos de distintos sectores de la población con pretensiones educativas.

→ La especialización: la oscuridad del discurso especializado, la imposibilidad de acceder a distintos ámbitos del saber si uno no se es un "iniciado".

Un discurso, en definitiva, domesticador, orientado a cerrar los caminos de la creatividad y del aporte personal al proceso de comprensión, significación, apropiación y expresión de la propia realidad. Elementos estos últimos que se inscriben en un proceso de educación a escala humana.

¿Cómo abrir caminos a un discurso educativo a escala humana? Lejos estamos de respuestas definitivas. Como comunicadores y pedagogos hemos buscado alternativas a lo largo de años en nuestros países latinoamericanos. Partimos de una certeza: el discurso humano es una conquista de cada ser y de cada grupo, a nadie se lo regala graciosamente ninguna divinidad, ni ninguna institución; conquista y proceso de creación, apropiación y recreación permanente de sentido.

¿Qué significa crear, apropiar y recrear sentido?

⇒ Primero: dar sentido a lo que hacemos.

⇒ Segundo: incorporar mi sentido al sentido de la cultura y del mundo.

⇒ Tercero: compartir y dar sentido.

⇒ Cuarto: comprender el sinsentido de no pocas propuestas discursivas.

⇒ Quinto: relacionar y contextualizar experiencias.

⇒ Sexto: relacionar y contextualizar discursos.

⇒ Séptimo: impregnar de sentido las diversas prácticas y la vida cotidiana.

Estas siete características dan sentido humano al discurso en distintas circunstancias. El discurso no es fruto de la transmisión ni de alguna mal entendida actividad teórica, sino de la vivencia y del protagonismo de la gente en su tarea de significar su mundo y lo que hace.

Sin expresión no hay creación, apropiación ni recreación de sentido. La expresión permite enfrentar muchas formas del discurso dominante: la re-presión, la su-presión, la im-presión, la com-presión y la de-presión. Vayamos al espacio de los significados:

- → Re-presión: acción y acto de reprimir, controlar, ordenar, coaccionar.
- → Su-presión: acción y acto de suprimir, eliminar, quitar.
- → Im-presión: acción y acto de imprimir, fijar, poner un sello en una materia blanda, dejar huellas, grabar.
- → Com-presión: acción y acto de comprimir, oprimir, apretar, estrechar, reducir.
- → De-presión: acción y acto de deprimir o deprimirse; hundir alguna parte de un cuerpo, humillar, rebajar, negar las cualidades de una persona, producir decaimiento de ánimo.

Por el contrario:

- → Ex-presión: acción y acto de expresarse, exteriorizar, sacar fuera lo que uno tiene adentro, comunicar, manifestar, hacer público.

Quien no se expresa se reprime, es suprimido, está sujeto a que le impriman el sentido como a una materia blanda, a que lo compriman y depriman.

El dar sentido no es sólo un problema de comprensión sino, sobre todo, de expresión. Hegel afirmaba: cuando faltan las palabras, falta el pensamiento. Seamos más drásticos: cuando faltan las palabras, falta la libertad.

¿Cómo apropiarse del discurso? Muchas experiencias de educación a distancia han insistido, e insisten, en el contenido, en la transmisión de información y en la verificación de respuestas como únicos caminos para el aprendizaje.

Expresarse es comenzar a liberarse de los viejos y siempre renovados moldes discursivos. No basta recibir contenidos ni tampoco aprender a criticarlos. Lo que humaniza el discurso (y nos humaniza) es la expresión del mismo. El sentido depende de nuestra expresión, como individuos y como grupos. De lo contrario, uno sigue siendo objeto de discurso.

2. Lo alternativo

Lo alternativo significa siempre el intento de encontrar un sentido *otro* a prácticas, situaciones y propuestas discursivas. Tarea nada sencilla, por cierto; se trata de construir sentido en una relación en la que entran la creatividad, la novedad, la incertidumbre, el entusiasmo y la entrega personal.

Los tiempos que corren (¡y vaya si corren!) nos fuerzan a apretar filas para modificar las formas de producir sentido. Y en ese esfuerzo se comprometen experiencias educativas formales y no formales, tanto en lo presencial como en la educación a distancia.

No es con discursos plagados de direccionalidad, de intentos de fascinar a cualquier precio, de mitificaciones, como se puede construir un sentido más humano de nuestras relaciones, aunque esas prácticas sean hechas por gente con intención de cambio.

La alternativa pasa por creer en el otro, en la gente. En el plano discursivo esto significa creer en la construcción de sentido y en la expresión de los demás, en su capacidad de apropiarse de la riqueza de diferentes lenguajes, con todo el apoyo de quienes algo han avanzado ya en esa dirección.

Esta tarea no es sencilla, nunca lo ha sido. La emisión privilegiada ha estado siempre presente en las instituciones que permean la vida diaria, y lo más común es pensar que es la única posible. Entendemos por emisión privilegiada la producción de mensajes cuyos contenidos y formas corresponden a los intereses de la institución, el grupo o el individuo que están precisamente en situación de emisores. Cuando la gente comienza a expresarse, a gozar en el descubrimiento y la construcción del sentido, la emisión privilegiada empieza a ceder.

Para avanzar en la educación a distancia hay que jugar hasta las últimas consecuencias los alcances del autoaprendizaje, entendido como construcción de sentido y de conocimientos. Para ello se requiere una ruptura de los sistemas repetitivos y memorísticos, de la búsqueda de la respuesta esperada, del infantilismo pedagógico al que se condena a personas adultas. Y la construcción de sentido depende de la expresión individual y grupal.

Luego de la presentación de la fundamentación teórica pasamos a la caracterización y a los pasos fundamentales de la mediación pedagógica. La misma ha surgido de la rica experiencia vivida en las dos universidades mencionadas.

La mediación pedagógica

1. El concepto

Hablamos de mediación pedagógica en el estricto sentido de mediar entre las áreas del conocimiento y de la práctica humana y quienes están en situación de aprender algo de ellas. Se argumentará que toda educación intenta precisamente eso, pero en los hechos no suele lograrse tal propósito. Hay un tipo de discurso, muy presente en instituciones educativas, cuyo referente no es el aprendiz, el interlocutor, sino el tema. Nadie discute su valor, pero cuando un discurso

semejante es llevado a la práctica pedagógica suele volverse, precisamente, antipedagógico.

Vale la pena detenerse en este punto: la diferencia entre un discurso científico y uno pedagógico. El primero se mueve por la pasión del progreso del conocimiento, avanza linealmente, de fórmula en fórmula, de abstracción en abstracción, está volcado sobre el tema. El segundo, jugado hasta sus últimas consecuencias, se mueve por la pasión de la comunicación, de la relación humana, avanza recurrentemente, de experiencia en experiencia, está volcado al otro, a un ser humano inmerso en la maravillosa tarea de construirse y recrearse, de abrirse y apropiarse de su mundo.

No pretendemos establecer una división insalvable entre ambos. Existen modalidades de discurso filosófico y científico de una enorme capacidad pedagógica, como la de los textos de Asimov en nuestro tiempo. O, para dar un ejemplo histórico, la de los diálogos platónicos, en los cuales se hace filosofía de una profundidad innegable, pero mediante un sistema recurrente, pleno de ejemplos, de definiciones construidas en grupo, de pasos de lo más simple a lo más complejo, de apelación al relato....

Uno de los problemas más graves de la educación en los países en que trabajamos es el de la presencia de un discurso educativo no mediado pedagógicamente, tanto en la relación presencial como en los materiales utilizados.

Nuestro Programa postula la posibilidad de lograr una adecuada mediación pedagógica en los productos (libros, audiovisuales), en la relación presencial y en las prácticas de aprendizaje.

Reconocemos la rica labor de educadores que han desarrollado esa capacidad, por una predisposición natural o por una disciplina de trabajo, pero a la vez manifestamos nuestro convencimiento de que es posible adquirir dicha capacidad y es posible aplicarla al tratamiento de los materiales.

Por todo esto, definimos la mediación pedagógica como:

> El tratamiento de contenidos y de las formas de expresión de los diferentes temas a fin de hacer posible el acto educativo, dentro del horizonte de una educación concebida como participación, creatividad, expresividad y relacionalidad.

Los últimos conceptos no son aquí casuales. Cuando hablamos de "participación, creatividad, expresividad y relacionalidad" pensamos directamente en los estudiantes, en sus posibilidades de enriquecer el proceso, y en los educadores, quienes pueden aportar muchísimo a una práctica pedagógica alternativa a la tradicional.

2. La práctica

El proceso seguido en las experiencias mencionadas, consta de tres fases

→ tratamiento del tema
→ tratamiento del aprendizaje
→ tratamiento de la forma

La mediación pedagógica comienza desde el desarrollo del contenido mismo. El autor del texto base parte de recursos pedagógicos, destinados a hacer la información accesible, clara, bien organizada en función del autoaprendizaje. Esta primera labor pedagógica constituye el *tratamiento del tema.*

La fase siguiente desarrolla las formas pedagógicas más adecuadas para que aprendizaje y autoaprendizaje se conviertan en un acto educativo; se trata de la presentación de ejercicios que enriquecen el texto con referencias a la experiencia y el contexto del educando. Es éste el *tratamiento del aprendizaje.*

Por último, *el tratamiento de la forma* se refiere a los recursos expresivos puestos en juego en el material: diagramación, ilustraciones, gráficas, tipos de letra, efectos de sonido en el caso de audiovisuales, montaje... Partimos de una afirmación: *la forma también educa.*

Un texto de autoaprendizaje que se pretende alternativo debería cumplir con las tres fases.

3. Tratamiento del tema

Un texto, y una sesión pedagógica, tienen una unidad destinada a avanzar en el aprendizaje. Si se entra por cualquier parte, si se divaga, si no hay una estructura ordenadora, texto y sesión dejan de ser pedagógicos. Partimos, pues, de un principio fundamental, *el del ordenamiento, el de la estructuración.*

En este sentido el tratamiento del tema tiene cinco requerimientos:

→ estilo e interlocución
→ ubicación temática
→ entrada temática
→ desarrollo temático
→ cierre temático.

Si decimos *requerimientos* es porque *ninguno puede faltar* a la hora de elaborar un texto. No se trata solo de contar con especialistas para el desarrollo de tal o

cual tema, sino de partir con ellos de un compromiso pedagógico desde el tratamiento mismo de los contenidos.

Veamos cada requerimiento en particular:

Estilo e interlocución

> Este paso consiste en tomar en cuenta al educando. El estilo habla de la selección y del ordenamiento de las palabras; la interlocución de las formas de dirigirse a los demás. Como estrategias posibles para la formalización del texto entran aquí *el estilo coloquial, la relación dialógica, la personalización, la claridad, la sencillez, la belleza*. El estilo coloquial está más cercano a la expresión oral, es por eso que la primera recomendación es escribir con la fluidez y la riqueza de la narración oral. Esto no está reñido de ninguna manera con el rigor científico.
>
> En educación a distancia, la relación dialógica significa que el autor dialoga desde el texto con sus interlocutores, les habla y los escucha, tomando en cuenta lo que podrían responder a sus planteamientos. El texto es lo suficientemente rico como para que el estudiante mantenga con él una relación dialógica, capaz de tomar en cuenta sus informaciones, conocimientos y experiencias.
>
> La personalización implica que el interlocutor esté siempre presente en cada momento del texto. Esta presencia es doble: por un lado el autor se dirige expresamente a alguien (conversa con el destinatario del texto) y por otro involucra al estudiante emocionalmente, de manera que se despierte en él un interés personal por el tema y sus aplicaciones.
>
> La claridad, sencillez y belleza no están reñidas de ninguna manera con el tratamiento del tema. Un texto claro permite en primer lugar apropiarse del tema e interesarse por él, para comprenderlo de una manera diáfana; un texto sencillo llama a las cosas por su nombre y un texto bello logra despertar sentimientos y emociones en el interlocutor (todo el fenómeno de la empatía).

Ubicación temática

> “Quien no sabe adónde va es posible que no llegue.” Esta afirmación puede colocarse a la entrada de algunos cursos o hasta de algunas instituciones educativas. La ubicación permite *situar al interlocutor en el sentido del texto* para su vida y su práctica, por eso la pedimos no sólo para la obra en general sino para cada capítulo de la misma. Se trata de una visión global que lleve al sentido del texto o del capítulo, y de una enunciación de los puntos clave (nudos temáticos) a tratar.

Entrada temática

Las adecuadas estrategias de entrada son capitales para lograr el atractivo hacia cualquier obra. Si fallan el interlocutor abandona la empresa o sigue adelante porque lo fuerzan a hacerlo. Existen infinitas maneras de entrar a un tema, a través de ejemplos, anécdotas, experiencias, citas, breves relatos, poemas, datos históricos, noticias del día, discurso de algún personaje... Pero en todos los casos se busca *lograr algo motivador, sugerente, interesante.*

Desarrollo temático

Es en el desarrollo donde se requiere un mayor esfuerzo de tratamiento a fin de asegurar la continuidad del aprendizaje, la buena apropiación del asunto por parte de los interlocutores. Trabajamos aquí sobre la base de distintas estrategias que pueden ser utilizadas por el autor de manera libre, es decir, sin intentar incluirlas todas en un mismo capítulo:

Desarrollo recurrente: el discurso científico avanza de manera lineal, por acumulación de información; el pedagógico lo hace en una suerte de espiral, vuelve sobre un tema para profundizarlo, para analizarlo desde diferentes horizontes de interpretación. De allí que se apele a cierta redundancia, sin caer en la mera repetición.

Ángulos de mira: un tema admite distintos enfoques, por ejemplo desde la economía, desde la cultura, desde la vida cotidiana, desde el arte, entre otros. Para nosotros este recurso es muy importante porque hemos comprobado en muchos materiales a distancia la insistencia en un sólo ángulo de mira, cuando la realidad es multifacética. Esto no significa perderse en infinitas percepciones, pero un tema visto desde más de una de ellas resulta no sólo enriquecido en lo temático, sino sobre todo, más pedagógico.

Ejemplificación: nunca están demás en un texto los ejemplos útiles para mostrar el alcance de un concepto, para relacionar el tema con diferentes situaciones sociales, para expresar la interconexión entre distintos elementos de un proceso.

Preguntas: una pregunta bien formulada, decía Heidegger, ya trae consigo la respuesta. Hay una gran variedad de ellas: para abrirse a un nuevo tema, para recuperar uno anterior, para insistir en un punto, para reflexionar, para detenerse en una exposición demasiado larga, para aclarar... La técnica de la pregunta es vital en cualquier relación pedagógica, saber preguntar y saber preguntarse.

Puesta en experiencia: la relación de lo aprendido con la experiencia es parte de una propuesta alternativa orientada a ampliar el texto al contexto del interlocutor. El valor de un concepto se acrecienta si puede demostrarse su función en la práctica, su aplicación a distintas situaciones.

Cierre temático: hay tantas posibilidades para un buen cierre como para una buena entrada: por recapitulación, por relato, por anécdota, por recuperación de una experiencia, por preguntas, por generalización... Un cierre puede servir para terminar un proceso o bien como puente para el tema siguiente.

El tratamiento desde el tema no es difícil, pero requiere de un seguimiento especial, de un apoyo al autor para lograr una adecuada orientación pedagógica en el material base de todo el proceso.

4. Tratamiento del aprendizaje

Si se ha logrado el paso anterior, es decir, el tratamiento del tema, tenemos ya un buen texto desde el punto de vista pedagógico. Sin embargo, un sistema de educación a distancia se orienta al autoaprendizaje, para lo cual se hace necesaria la incorporación de ejercicios que lleven a la práctica de lo aprendido, a la aplicación en la propia situación social. Se aprende más cuando más se actúa, cuando más se involucra uno a través de actividades.

Si un estudiante trabaja solo, por su cuenta, hablamos de autoaprendizaje; si lo hace en grupo estamos ante el interaprendizaje. Muchas propuestas de educación a distancia dejan al estudiante solo en contacto con el texto, como por ejemplo aquellas que avanzan sobre la base de la transmisión de información y de la verificación de respuestas correctas, con las célebres guías y hojas de comprobación. Esto constituye un terrible empobrecimiento de las posibilidades de autoaprendizaje e interaprendizaje. El estudiante se educa no sólo con el texto sino, fundamentalmente, *con el contexto*, ya que en él encuentra posibilidades de interacción, de observación y de aplicación. Es así como se prepara para la vida, para el sentido.

Tanto en el auto como en el interaprendizaje, los procedimientos generales son:

- → apropiación del tema
- → relación texto-contexto
- → aplicabilidad

Que a la vez se abren en una serie de posibles prácticas. Veremos algún detalle, siempre con la aclaración de que se trata de una gama de alternativas para utilizar las más adecuadas al tema y a la situación del estudiante.

Apropiación del tema

Comprende las prácticas destinadas a concretar la relación del estudiante con el texto, a fin de facilitar una apropiación del mismo. Las posibilidades son, entre otras:

Ejercicios de significación: selección y priorización de conceptos, propuesta de conceptos complementarios, relectura de un tema desde diferentes ángulos de mira, práctica de preguntas orientada al reconocimiento de la significación...

Ejercicios de expresión: redacción de informes, redacción de pequeñas ponencias, elaboración de relatos, prácticas de análisis y síntesis, prácticas por medios de imágenes...

Ejercicios de resignificación y recreación: prácticas de resemantización, de comparación, de análisis de imágenes, de interlocución...

Ejercicios de planteamiento y resolución de problemas: práctica de identificación de información, práctica de identificación de familias de problemas, análisis de soluciones dadas y posibles, análisis de consecuencias de determinadas soluciones...

Ejercicios de autopercepción: prácticas de connotación ante determinado tema, recuperación de la propia memoria personal, selección de ángulos de mira más cercanos a las vivencias, análisis de las propias actitudes en relación con el tema...

Ejercicios de prospectiva: diseño de escenarios, prácticas de simulación, análisis de consecuencias de procesos en el corto y mediano plazo, análisis de consecuencias macro y microsociales...

Relación texto-contexto

En un sistema de autoaprendizaje el contexto constituye el principal espacio de interlocución; *lograr la relación con él interrogándolo y, en muchos casos, modificándolo, es la concreción del autoaprendizaje.* En este sentido, *el contexto educa*. Una confusión de algunos sistemas suele ser la de identificar a un estudiante que trabaja solo con un estudiante aislado. Cuando ello sucede todo el aprendizaje se centra en la relación con el texto, en el cual aparecen toda la información, todas las preguntas y todas las respuestas. Por el contrario, el interlocutor de un programa vive en una comunidad, puede entrar en contacto con sus semejantes, puede observar, puede actuar. Así, la educación se pone al servicio de la vida y no del tema o de la disciplina.

Entran en esta fase:

Relación intertextual: todo texto se complementa con otros, el conocimiento es producto de una construcción colectiva, tomada ésta en el sentido del esfuerzo de generaciones de seres.
Ejercicios posibles: localización de fuentes de información, selección de información, procesamiento de información, confrontación de la información con las propuestas del texto...

Observación: incluye las prácticas destinadas a completar el texto por medio del contexto.
Ejercicios posibles: percepción del espacio cotidiano, observación de actividades de profesionales vinculados al tema, percepción de procesos económicos a través de diversas manifestaciones, percepción de relaciones cercano-lejano...

Interacción: los estudiantes entran en contacto con seres de su comunidad, de su contexto inmediato; se enriquece el tema con las percepciones y prácticas de los demás.
Ejercicios posibles: recuperación de testimonios, entrevistas individuales y grupales, participación en proyectos comunitarios, recuperación de vivencias familiares...

Aplicabilidad

Lo central del aprendizaje es la aplicación de lo aprendido. En los procesos de autoaprendizaje esto es muy importante porque la mayor parte de los estudiantes son adolescentes o adultos y necesitan avanzar sobre la base de resultados de su práctica.

Nuestra propuesta incluye tres formas de aplicabilidad:

Actividades de producción: se juega en ellas la posibilidad de cambiar algún aspecto de la vida cotidiana, del contexto del estudiante.
Ejercicios posibles: involucramiento en formas de producción de su comunidad, transformación de espacios, producción de objetos, planificación y puestas en práctica de innovaciones...

Actividades de reflexión: los ejes de reflexión del estudiante no están sólo en el texto sino también, y fundamentalmente, en el contexto; una reflexión centrada sólo en la propuesta del sistema educativo, tiende a agotarse.
Ejercicios posibles: análisis de los antecedentes de las prácticas, análisis de condiciones de posibilidad de las prácticas, análisis de sistemas organizativos de los que dependen las prácticas...

Actividades de invención: una educación de cara al futuro busca ofrecer recursos para proponer alternativas, opciones novedosas; se trata de imaginar modos de hacer y productos.

Ejercicios posibles: imaginar sistemas organizativos diferentes, imaginar formas de desburocratización, imaginar cambios si varían condiciones ecológicas, tecnológicas...

El interaprendizaje

Todas las propuestas anteriores valen también para el interaprendizaje. Consideramos el grupo como un ámbito privilegiado para el trabajo educativo. La dinámica y la riqueza aportada a través de la confrontación de ideas y opiniones que ponen en juego las experiencias previas y la posibilidad del logro de consensos o disensos, constituyen un proceso de acción, de práctica innegable. Una de las claves de ello es aprender a pensar y actuar en conjunto. Queda claro, como lo han demostrado ya muchas experiencias, que la educación no está de ninguna manera reñida con el interaprendizaje.

El texto paralelo

La mediación pedagógica se centra en una serie de prácticas que permitirán perder, en el hermoso sentido del término, el respeto al texto como fuente privilegiada de conocimiento. Pero esto no es suficiente, una forma de desmitificar esos objetos sacralizados, es mediante la construcción de un *texto paralelo* por el propio estudiante. No estamos innovando en absoluto con esta propuesta, hay muchas experiencias en esa línea en nuestra América Latina, tanto en el ámbito formal como fuera de ella.

¿Qué significa que el estudiante construya su propio texto?

- → enfrentarse al texto de la institución de manera crítica y creativa
- → realizar un seguimiento tangible de su proceso de aprendizaje
- → apropiarse de los temas propuestos
- → extraer del contexto la información necesaria al aprendizaje
- → materializar el aprendizaje en productos muy concretos
- → volverse autor, redactar, hacer montajes de información
- → contar con un documento para evaluar el propio aprendizaje

Las experiencias que venimos viviendo nos han demostrado el valor de este recurso pedagógico, no sólo como aporte al proceso de autoaprendizaje, sino como gratificación por el hecho de tener ante sí un testimonio del esfuerzo realizado. No vacilamos en tachar a no pocas propuestas de educación a distancia como literalmente improductivas: el estudiante es forzado a trabajar para sacar notas y para dar respuestas previstas. El texto paralelo constituye un riquísimo producto pedagógico a través del cual el educando encuentra y plasma su propio sistema de aprendizaje.

5. Tratamiento de la forma

Artistas, religiosos, políticos y publicistas comprendieron hace tiempo que la forma es la expresión del contenido, y cuando más bella y expresiva sea, más se acercarán los destinatarios al contenido, más fácilmente se apropiarán de él. Nos referimos a la forma de los productos pedagógicos, sean éstos impresos, visuales o audiovisuales.

El valor de la forma está ligado a cuestiones perceptuales y, fundamentalmente, estéticas. La clave es el atractivo ejercido por ella y, en consecuencia, la vinculación que logra establecer con el interlocutor. Cuando ésta falla, resulta por demás difícil trabajar alguna importante o noble idea y mucho menos lograr un diálogo.

La forma cumple distintas funciones en toda sociedad: desde las orientadas a una persuasión a cualquier precio hasta las abiertas a la interlocución, al enriquecimiento temático y perceptual. Las primeras están al servicio de la venta de mercancías y de ideologías; las segundas caracterizan amplias regiones del arte y los procesos educativos.

> En este último sentido podemos afirmar, con uno de los grandes pensadores latinoamericano, don Simón Rodríguez, que *la forma educa*.

La forma es un momento clave de la mediación, de ella depende la posibilidad del goce estético y la *intensificación del significado* para su apropiación por parte del interlocutor; todo dentro de la tarea de compartir y crear sentido. De ella depende la posibilidad de identificación del interlocutor con el producto pedagógico.

La mediación pasa por *el goce, la apropiación y la identificación*; sin ellos no hay relación educativa posible.

¿Cómo logra la forma goce, apropiación e identificación?

- → por su belleza
- → por su expresividad
- → por su originalidad
- → por su coherencia

Nota final

Para RNTC este encuentro significa una magnífica oportunidad para compartir y enriquecer nuestras búsquedas con colegas de distintas partes del mundo comprometidos con algo tan importante como la educación. No venimos a pontificar ni a mostrar un camino a seguir, simplemente pretendemos confrontar la experiencia con otras igualmente valiosas que se están presentando en este evento. Por supuesto que el valor de la misma corresponde a las Universidad de San Carlos y Rafael Landívar.

Francisco Gutiérrez Pérez
Daniel Prieto Castillo
RNTC, San José, 30 de Junio de 1992

Bibliografía

Francisco Gutiérrez. *Educación como praxis política*, Ed. Siglo XXI, México, 1984.

-----*El lenguaje total, una pedagogía de los medios de comunicación*, Ed. Humanitas, Buenos Aires, 1974.

-----*Pedagogía de la comunicación*, Ed. Costa Rica, San José, 1978.

-----*El strip-tease de la escuela*, Ed. ILPEC, San José, Costa Rica, 1980.

-----*Ideogenomatesis, praxis del método*, Ed. ILPEC, San José, Costa Rica, 1975.

-----*Omar Dengo, educador de un pueblo*, Ed. EUNA, San José, Costa Rica, 1982.

-----*El discurso pedagógico*, en colaboración con Alejandra Ciriza, Estela Fernández y Daniel Prieto Castillo, Ed. RNTC, San José, Costa Rica, 1992.

-----*La mediación pedagógica*, en colaboración con Daniel Prieto Castillo, Ed. RNTC, San José, Costa Rica, 1991.

Daniel Prieto Castillo. *Retórica y manipulación masiva*, Ed. EDICOL, México, 1978; Ed. Premia, México, 1984.

-----*Discurso autoritario y comunicación alternativa*, Ed. EDICOL, México, 1979; Ed. Premiá, México, 1984.

-----Manual de diagnóstico comunicacional, CIESPAL, Quito, 1984.

-----*Comunicación y percepción en las migraciones*, UNESCO-Serbal, Barcelona, 1984.

-----*Voluntad de verdad y voluntad de espectáculo*, CIESPAL, Quito, 1986.

-----*La fiesta del lenguaje*, UAM-Xochimilco, México, 1986.

-----*Utopía y comunicación en Simón Rodríguez*, publicado en tres países, Ecuador por CIESPAL, 1985; Venezuela por la Academia Venezolana de la Lengua, 1986, y Bolivia por el Sindicato de Periodistas, 1987.

-----*El derecho a la imaginación*, Ed. Paulinas, Buenos Aires, 1988.

-----*Manual de diseño curricular para escuelas de comunicación*, CIESPAL, Quito, 1989.

-----*Manual de producción de materiales para neolectores*, OEA, IICA-RNTC, Costa Rica, 1991.

-----*El discurso pedagógico*, en colaboración con Alejandra Ciriza, Estela Fernández y Francisco Gutiérrez, RNTC, Costa Rica, 1992.

-----*La mediación pedagógica, apuntes para una educación a distancia alternativa*, escrito en colaboración con Francisco Gutiérrez, RNTC, Costa Rica, 1991.